

## MI RECUERDO MÁS HERMOSO

Cuando nos dijeron en el cole que teníamos que hacer una redacción sobre el Alzheimer se lo dije a mi familia, porque sabía que lo habían pasado un poco mal.

Fue mi abuelo el que me dijo que su madre, mi bisabuela, había tenido esa enfermedad.

Nunca antes había oído hablar de ella, entonces mi abuelo se sentó en la mesa conmigo y empezó a hablarme y a contarme esa historia tan triste que un día le había sucedido a su madre, ya que era duro ver como tu madre se moría sin acordarse de ti.

Se llamaba Teresa, tenía el pelo de color castaño, aunque se lo teñía de rubio. Siempre llevaba un moño y una falda larga con tacones, le encantaban los tacones... era un poco presumida y me hubiera gustado conocerla.

El Alzheimer hizo que no supiera ni que mi madre estaba embarazada de mí.

Mi abuelo me dijo que era muy alegre y divertida.

El día que lo descubrieron fue como otro más, todos estaban en la mesa reunidos, hablando, comiendo, y ella como todos los días fue al jardín a ver los perros, las gallinas, la huerta... De repente oyeron la puerta, era la bisabuela que con ojos y expresión rara entraba a la cocina y no les reconocía. Al principio se lo tomaron a broma, pero cuando la vieron tan seria pronto se dieron cuenta de que algo pasaba.

Mi abuelo me dijo que ese día había sido "**El principio del final de sus recuerdos**".

Esta frase me hizo pensar lo duro que lo habían pasado y lo tristes que estaban.

Al principio todos pensaron que podía ser cualquier tontería, pero más tarde se dieron cuenta de que podría tratarse de una enfermedad de la que últimamente se hablaba demasiado y de la que ninguno de ellos sabía ni su nombre.

Fue mi tía la primera que dijo que podría ser Alzheimer, aunque no sabían muy bien qué era eso; solo sabían que era la enfermedad más triste que existía, porque las personas que más quieres se olvidan de todos sus recuerdos, los más bonitos, porque como dice mi abuelo los más feos ya hacía tiempo que ella los había borrado.

Me dijo que cuando llegaron a casa se informaron de lo que realmente era el Alzheimer (Enfermedad neurodegenerativa de las células nerviosas del cerebro cuyas

manifestaciones básicas son; la pérdida de memoria, la desorientación temporal y espacial y el deterioro intelectual y personal).

Mi abuela era joven, tenía tan solo sesenta y cinco años y a todos les parecía imposible que le estuviera pasando esto, con lo feliz y orgullosa que ella estaba con sus nietos; casi todos habían podido ir a la universidad y se habían convertido en grandes personas... y ahora tan siquiera sabía quiénes eran.

Las primeras pruebas les confirmaron lo que ninguno quería escuchar, buscaron otros médicos, otras ciudades... pero mientras tanto la enfermedad iba avanzando y los olvidos se convirtieron en agresividad hacia las personas que más la querían.

Tuvieron que cerrar puertas y ventanas para que no se escapara de casa, por que para ella estar allí era como si estuviera con desconocidos, una cárcel...

Mi abuelo, cuando me lo contaba se echó a llorar, se puso súper triste y no pudo acabar de contármelo hasta más tarde. Yo nunca lo había visto llorar hasta ese día...

Ella a veces tenía momentos de lucidez, pero cada vez eran más pequeños y más tristes, ya que por un momento le hacían recordar quién era, pero luego volvía a perder la mirada y doblaba con sus manos una y otra vez un trozo de papel dándole vueltas....

Mi abuelo me dijo que el tiempo iba pasando, ella cada vez peor y ellos más cansados, no sabían cómo sobrevivir a esta enfermedad que ya llevaba diez duros años. Hasta que un día, como mi abuelo me dijo; **"La bisabuela de tanto olvidar, un día se olvidó de vivir"**.

No conocí a mi bisabuela pero si la hubiera conocido me hubiera encantado ir a su casa, disfrazarme con ella en carnaval, porque según me contaron era una de sus fiestas preferidas; me gustaría que me peinara mientras me contaba historias de cuando era ella niña y que me hiciera vestidos hechos a mano, me encantaría haber podido pasar algún día en su casa y comer allí....

Se llamaba Teresa y esta poesía que encontré se la dedico a ella:

*"Yo no sé a dónde van ni a dónde vienen,*

*Solo sé que pasan por mi mente*

*¿Será que no me escucha?*

*¿Será que no comprenden?*

*Yo sé que están ahí*

*aunque ninguno me comprende.*

*Tal vez porque no me ven,*

*tal vez porque no me sienten.*

*yo veo muros que ellos no ven,*

*yo siento cosas que ellos no sienten,*

*¿Será que mi familia no me ve?*

*¿Será que mi familia no me escucha?"*

Un beso muy fuerte para todas las familias que lo están pasando mal...